

Globethics Repository

The logo for Globethics, featuring the word "Globethics" in white, lowercase, sans-serif font centered within a solid blue rectangular background.

Presentación (Presentation)

This page was generated automatically upon download from the Globethics Repository. More information on Globethics see <https://www.globethics.net>. Data and content policy of Globethics Repository see <https://repository.globethics.net/pages/policy>.

Item Type	Article
Authors	Ottermann, Monika
Publisher	DEI - RECU
Rights	With permission of the license/copyright holder
Download date	2026-07-10 18:18:41
Link to Item	http://hdl.handle.net/20.500.12424/183578

Presentación

“Las Buenas Noticias para el mundo comenzaron el día del nacimiento de ese Dios”

“Las Buenas Noticias se desplazan en nuestras ciudades más rápido de lo que vuelan los pensamientos”

Recordar este tipo de testimonio y “confesiones de fe” es recordar el lugar y la coyuntura donde nació y se esparció una Buena Noticia diferente, un Evangelio que tuvo la pretensión de ser singular, único –el “Evangelio de Jesús, Cristo, el Hijo de Dios” (Mc 1,1).

Ese Evangelio no fue anunciado por heraldos imperiales, sino por un portavoz anónimo, parte de una turba de gente golpeada, perseguida y marginada, al que acostumbramos llamar “Marcos”.

Y su protagonista no es un emperador que se llamaba a sí mismo Jesús, sino un hijo de Dios, el primogénito entre muchos hermanos y hermanas (y de toda la creación Rom 8,29; Col 1,15), que finalmente fue establecido por Dios como primogénito entre los muertos (Col 1,18).

De esa forma, “Marcos”, que creó la versión cristiana de los “evangelios”, ya nos deja claro en el título de su narración que la novedad allí anunciada es altamente subversiva. Esto fue apenas consecuente, ya que la “novedad que nos trae alegría” es la memoria de una persona cuyas actitudes, obras y palabras hicieron de ella una de las incontables víctimas del imperio en que vivía, aunque también un ejemplo del amor resucitador del Dios en el que cree. Fue también consecuente porque esa misma persona, Jesús de Nazaret, había recogido el concepto de Buena Noticia que usaba el Trito-Isaías (Cf. Is 61), como elemento fundamental de su combate con partes “del imperio” que habitaban dentro de su propia religión, la que se cerraba en contra del proyecto de Dios, tal como él lo percibía.

El presente número de RIBLA es una de entre muchas otras relecturas contemporáneas de esa primera relectura y memoria incluyente de Jesús de Nazaret, el Mesías que fue matado hace dos mil años porque hizo frente a aquel imperio, a aquella vertiente religiosa cerrada. Este número de RIBLA quiere ayudarnos a hacer frente a los imperios que matan e intentan matar a Jesús, incluso hoy –no sólo a aquel imperio que creció a partir del 313, cuando fue anunciada la Buena Noticia de la “tolerancia” respecto a la religión que nació de la Buena Noticia de Jesús; que se consolidó el 380, cuando dicha tolerancia se volvió a su vez sangrienta, persiguiendo y marginando a otras religiones y opiniones¹, que masacró, a partir de 1492, a naciones y religiones de nuestro continente, y que está presente hasta hoy en nuestras Iglesias y comunidades.

Las contribuciones de los y las autores/as no necesitan de presentación o explicación –basta comentar brevemente la estructura de este número y las modificaciones, en comparación con la previsión del contenido que esbozamos en el Encuentro de Quito en el año 2008.

De los once artículo, los primeros tres introducen a cuestiones fundamentales del Evangelio de Marcos: una visión general del texto y de sus principales interpretaciones (Ivoni Richter Reimer), Marcos y su relación con la Fuente Q y con Mateo y Lucas (Leif E. Vaage), y Galilea, tierra natal de Jesús, como clave de lectura de este Evangelio (Archibald M. Woodruff). Vale la pena recordar que los textos de Ivoni y de Archibald son “abrebo-

¹ Cf. el “Acuerdo de Milán” bajo el emperador Constantino y el “Edicto de Constantinopla”, bajo el emperador Teodosio I.

cas” de comentarios más amplios que ahora mismo están en elaboración, y que lo de Archibald es fruto de sus décadas de investigación y enseñanza en Brasil (así como las reflexiones de Leif están siempre impregnadas por sus décadas de trabajo en Perú).

Siguen tres artículos sobre las perspectivas básicas del Evangelio de Marcos y de la figura de Jesús que se vislumbra en él: Jesús, el hombre (Francisco Reyes Archila – Pacho); Jesús, el milagrero (Luigi [Luís] Schiavo y Valmor da Silva, fruto de sus largos años de investigaciones y asesorías compartidas en Brasil y fuera), y Jesús, el escándalo (Sandra N. Mansilla). Faltan los artículos previstos sobre el “Secreto mesiánico” y las “Parábolas de Jesús”, pero no faltan esos temas, ya que ellos impregnan las contribuciones de esa sección y de las siguientes.

La mirada sobre Jesús en medio de sus compañeros/as de ayer y de hoy comienza con el artículo sobre sus dos “familias, la de sangre y la de opción (Monika Ottermann), que aborda también aspectos de las “Mujeres en Marcos”. El artículo sobre seguimiento y discipulado fue originalmente asumido por Agustín Monroy pero, debido a otros compromisos, fue escrito por Osvaldo Vena (argentino radicado en EE.UU.), y la reflexión sobre Jesús que optó por los pobres, por lo tanto por el conflicto con los poderosos (el tema de la vida y de la muerte), es autoría de Juan Bosco Monroy.

Jesús en su conflicto decisivo con el templo (una estructura religiosa del “imperio”, mantenida por las mismas víctimas del imperio político) es interpretado en una lectura que incluye aspectos ecológicos (César Moya), y el resultado definitivo del drama que se descubre en las lecturas y relecturas de Marcos y de nuestras contribuciones aquí reunidas es presentado en el artículo sobre la Pasión y la Resurrección de Jesús (Cristina Conti).

En la parte final se presentan dos reseñas de libros que abordan aspectos íntimamente ligados al Evangelio de Marcos: Curaciones y Exorcismos de Jesús y Mujeres en el Movimiento de Jesús, el Cristo.

Monika Ottermann
monicacebi@uol.com.br